



Por Jesús Alberto Rubio
beisrubio3@gmail.com

Asocrodes rinde homenaje al inmortal Maximino León

Honor a quien honor merece en el hoy y todos los tiempos: una leyenda viviente y símbolo eterno. Por ello, la Asociación de Cronistas Deportivos de Sonora (Asocrodes) brindará hoy sábado un gran reconocimiento-homenaje a Maximino León Molina.

¡A Max León!

Exactamente: uno de los lanzadores mexicanos más icónicos y dominantes de la historia, distinguido miembro del Salón de la Fama del Béisbol Mexicano desde 1997. Su legado abarca las Grandes Ligas (MLB) y, al más alto nivel, la Liga Mexicana de Béisbol (LMB) y la Liga Mexicana del Pacífico (LMP). Fue un excelso y dominante pitcher que ostenta el mejor promedio de ganados y perdidos en la historia de la LMP con un espectacular .621 de porcentaje.

Inolvidable resulta recordar cómo lanzaba sus cortantes y rápidos sliders, así como su sinker, manteniendo un excelentísimo control en ambos pitcheos.

"El slider lo aprendí como a los 14 años y el sinker me lo enseñó Paul Klick, un gran pitcher que también lanzó para Charros", recordó en una amable charla de archivo.

Sí que sí: un estelar abridor y ganador por excelencia, sin duda alguna. Por ello y por muchos hechos del todo notables en la pelota profesional, nos honra entregarle este gran reconocimiento.

¡Todo un orgullo el gran Max!

¡Firmado a sus 16 años!

Maximino nació el 4 de febrero de 1950 en Poza Honda, municipio de Acula, Veracruz. Serían Manolo Fortes y Felipe "El Burro" Hernández quienes lo firmaron en Cosamaloapan ¡a sus tiernos 16 años de edad!

"Jugaba los domingos en el ejido donde no existían ligas pequeñas; mi papá, Cesáreo León Delgado, tenía un campo de béisbol. El equipo lo patrocinaba él y yo crecí en ese ambiente", rememoró con nostalgia. Su primer equipo profesional, en 1967, fue Fresnillo, Zacatecas, en la Liga Central Mexicana. Más tarde, en 1968, haría su debut en la LMB con

los Charros de Jalisco, con quienes se coronaría campeón en aquella histórica remontada de 1971 ante Saltillo tras regresar de un 0-3 en la serie.

En el circuito veraniego también portó con orgullo las camisetas de los Piratas de Campeche, Diablos Rojos del México, Tecolotes de Nuevo Laredo, Rieleros de Aguascalientes, Olmecas de Tabasco y Leones de Yucatán.

En ese gran circuito participó durante 16 temporadas, tiempo en el cual finalizó con una marca de 142-92 en triunfos y derrotas, sumando un promedio de .607 milésimas, 908 ponches, una efectividad de 3.48 y 23

blanqueadas. Todo un triunfador. Por su parte, jugó 19 años en la LMP: 18 con Hermosillo y una con Culiacán, consagrándose como uno de los mejores lanzadores que hayan jugado en las filas de los Naranjeros de Hermosillo y uno de los serpentineros de mayor trayectoria en la organización.

León mantiene el porcentaje de victorias más alto de la historia con un 62.1 por ciento, producto de sus 126 triunfos (la cuarta cifra más elevada de la pelota invernal) y 77 derrotas.

Asimismo, sobresale con una efectividad de por vida de 2.44 para colocarse en el top 3 histórico, así como su octavo sitio en blanqueadas con un total de 20.

Novato del Año

Max fue pitcher activo durante 22 años en el profesionalismo. En nuestro circuito invernal debutó con el equipo de los Tomateros de Culiacán, con quienes obtuvo el título de Novato del Año en la temporada 1969-70.

Inmediatamente después se enfiló con la Escuadra Naranja, donde lanzó hasta su retiro en 1989, tras 18 años de portar ininterrumpidamente la franja de Hermosillo.

Efectividad y consistencia

Como ya se indicó, durante su

